

Plaza Pública para la edición del 1o. de mayo de 1997
Incierto laboralismo
por miguel ángel granados chapa

El primero de mayo sirve para medir la presencia de las diversas fuerzas actuantes en el laboralismo, así el oficial como el independiente. No es por casualidad que el Congreso del Trabajo abandonó la calle hace dos años, y no ha resuelto recuperarla, tal vez porque no tiene pruebas de la otra recuperación, la económica, por lo que no se permite el riesgo de reunir una multitud de sindicalistas deseosos de aprovechar la ocasión para ir más allá de las disciplinas y expresar sus inconformidades. Para colmo, su inspirador y guía, Fidel Velázquez, está en plena decadencia y los aprestos por su reemplazo en la Confederación de Trabajadores de México consumen la escasa energía que puede desplegar el grupo de dirigentes que aspira a sustituir al decano del obrerismo mexicano.

De ese modo el desfile obrero en la ciudad de México será protagonizado por agrupamientos situados a mayor o menor distancia del Congreso del Trabajo, e integrados de muy diferente manera. Por un lado, el Foro El Sindicalismo ante la Nación caminará del Monumento a la Revolución al Zócalo, a donde llegará antes que la Coordinadora Sindical Primero de Mayo, que partirá del más lejano monumento a los Niños Héroles, con destino también en la plaza de la Constitución. No habrá allí mitin, ni discursos, aunque no se descuenta que se produzcan arengas mientras circula frente al Palacio Nacional cada uno de los sectores reunidos por esas corrientes sindicales.

Ambas emitieron una convocatoria conjunta al festejo de este día. Se trata de una formulación más o menos retórica, pues las dos

tendencias sindicales reconocen como suyas verdades tan generales que casi ningún ciudadano sensato puede dejar de suscribirlas. Pero es mucho si se considera que, con sus limitaciones, ambas corrientes constituyen hoy el sector más vivo, o menos inerte si vale decirlo, del sindicalismo mexicano, y éste se fortalecerá mientras más puntos de coincidencia se descubran entre las partes.

Las dos tendencias comparten una paradoja que se resolvería si sus esfuerzos se unieran en algo más que un llamamiento conjunto a desfilar cada uno por su lado. En el Foro hay más sindicalismo organizado pero menor decisión política, mientras que en la Coordinadora se advierte más la presencia de agrupaciones sociales, dotadas de capacidad de movilización, pero menos presentes en las esferas de decisión propiamente sindical y política, las que conciernen a la negociación de condiciones de trabajo y al influjo sobre las políticas públicas.

El Foro, por estar integrado con sindicatos que al mismo tiempo forman parte del Congreso del Trabajo (aunque también los haya ajenos a él) y por la cercanía de algunos de sus dirigentes y animadores con los centros del poder, parece en mejores condiciones de presentar una alternativa de organización frente al desfalleciente, o ya muerto Congreso del Trabajo. Pero no han acabado de resolver las dualidades que los aquejan. La profesora Elba Ester Gordillo, por ejemplo, a quien se debe en buena medida la inspiración del Foro, aunque no tenga una presencia organizada en su interior, es ahora la dirigente del sector popular del PRI y candidata a senadora. Al menos hoy, y hasta el 6 de julio, no está en condiciones políticas y materiales de propiciar el esquema organizativo alternativo, porque entraría en fricción con sus compañeros cetemistas, uno de los cuales, José Ramírez Gamero será también miembro del Senado, como ella. Francisco Hernández

Juárez, que representa a la principal agrupación en el foro, el sindicato de telefonistas, no ha acusado recibo de las impugnaciones, que han llegado al nivel de lo lamentable, levantadas en su contra por Velázquez, y a pesar de su decepción por el Congreso del Trabajo parece no estar convencido de que haya condiciones para crear una central despojada de las limitaciones y vicios de la agrupación que él sí, a diferencia de la profesora Gordillo, pudo encabezar cuando aun no era tan rudo el enojo fidelista.

La Coordinadora, por su parte, nació hace dos años como reacción social ante la crisis, precipitada por el desaprensivo ataque del gobierno de la ciudad de México a los trabajadores del transporte público capitalino. Medida en terminos puramente numéricos, su capacidad de atracción hacia el Zócalo decayó al año siguiente, y no es esperable que algo diferente ocurra esta mañana. Pero no sólo ese problema enfrenta la Intersindical, sino la existencia de varias corrientes en su seno, que dificultan la toma de decisiones y disminuyen la posibilidad de que ese agrupamiento sea más decisivo en la vida pública mexicana. No es recomendable, por supuesto, la supresión del debate interno con el propósito de dar un mejor destino a la energía empleada en las discusiones. Es inevitable que en agrupamientos dominados por la necesidad de cavilar y no sólo actuar, y por visiones tácticas separadas aunque confluyentes en la estrategia, las desavenencias internas afloren con facilidad y hagan lenta la vida colectiva. Y se paga un precio por ello.

Con esas insuficiencias, las organizaciones y corrientes sindicales protagonizarán hoy una jornada donde sólo pueden hacer el recuento de los daños. Las condiciones de vida de las mayorías se deterioran día con día, y no se acierta a impedirlo desde la fuerza de

la sociedad. Parece quedar, por ahora, sólo el camino de la política, del voto, para ofrecerlo a los partidos que respondan a las preocupaciones laborales.

cajón de sastre

Se cumplieron ayer tres años del fallecimiento, en un accidente aéreo en Huejutla, de Arturo Herrera Cabañas. Decir que era, a la sazón, director del Instituto Hidalguense de Cultura dice poco porque no se limitaba a ser el titular de una oficina. Pero dice mucho también porque el cargo significó el reconocimiento a su pertinaz esfuerzo en favor de las mejores manifestaciones humanas. Anoche, al recordársele en Pachuca, se sentaron las bases para una Fundación que lleve su nombre y propicie la prolongación de las tareas a que literalmente, Herrera Cabañas entregó su vida.

indicaciones para la edición

1) Sumario

Agonizante si no es que muerto ya, el Congreso del Trabajo ha dejado la calle que hoy será ocupada por dos corrientes sindicales alternas, falta una de decisión política mientras que la otra está afectada por divisiones que la lastran.

2) Recuadro (con foto de Elba Ester Gordillo)

Animadora de Foro El Sindicalismo ante la Nación en sus inicios, la profesora Elba Ester Gordillo no puede hoy propiciar la constitución de una central sindical alterna al sindicalismo oficialista por sus compromisos electorales.